

BARCELONA Domingo 31

DE JULIO DE 1887.



# LA SEMANA COMICA.

Director: Antonio Liminiana. Administrador J. Fernandez de la Reguera.

**SUSCRICIÓN**  
 Barcelona trimestre 1. pta.  
 Provincias . . . 1'50 »  
 Numero suelto  
**5 CÉNTIMOS**  
 PROVINCIAS 10 CÉNTIMOS  
 REDACCIÓN SITJAS 3.  
 LIT. SOLÁ PELAYO 18.



## LUIS MAZZANTINI

Tiene arrogante figura  
 este torero-poeta,  
 y lo mismo mata un Miura  
 que improvisa una cuarteta.



## SUMARIO

TEXTO.—A los toros! por E. Blasco.—Los aficionados, por B. Enriquez.  
—Dos fanatismos, por C. Foraster.—¡Eh! ¡A la plaza! por V. Aza.—  
Epigrama, por F. Baget.—Cantares, por M. Salvador.—Revista de la  
corrida de toros de hoy.  
GRABADOS.—Luis Mazzantini.—Actualidades.—Los monos sabios, por  
Benlliure.

## ¡A LOS TOROS!



Pese el insufrible alarde  
de alharacas sempiternas,  
à mí me bailan las piernas  
el domingo por la tarde.  
Pueblo de Goya y Velarde,  
yo me uno á tus pátrios coros,  
y pues el sol sus tesoros  
derrama sobre la villa,  
yo me lanzo ¡ancha es Castilla!  
A los toros! ¡á los toros!

Ya la gente aprisa vá,  
como en inmenso hormiguero,  
con semblante placentero  
por la calle de Alcalá.  
Serena la tarde está,  
y de su entusiasmo ufanos,  
van los bravos castellanos,  
en pos de dulces placeres,  
los hombres y las mujeres  
los niños y los ancianos.

Llena el ancho redondel  
el pueblo en gran confusión,  
que antes de ver la función  
es preciso estar en él.  
Bulle el alegre tropel  
del claro sol al reflejo,  
y según el uso añejo  
salen los dos alguaciles  
y suenan los tamboriles  
y se comienza el despejo.

Rompe la alegre armonía  
los aires con su estrupicio,  
y reina inmenso bullicio  
y aumenta la gritería.  
Tras la tosca sinfonía  
dá el clarín su agudo son  
ábrese el ancho portón  
y aparece el cornupeto,  
retinto, corniveleto,  
bien plantado y bravucón.

Este le tira un capote  
que en las astas se desgarra,  
otro intenta una navarra  
burlando el mortal derrote;  
busca al picador al trote

la fiera de sangre avara;  
ya el jinete se le encara,  
ya embiste con fiero anhelo...  
¡cataplum!... el hombre al suelo...  
¡gran revolcón!... ¡buena vara!...

—¡Otra presto!... ¡gran corcel!...  
¡Otra! ---vaya un revolcón!...  
—¡Vaya usted al toro, tumbón!  
—¡No tiembles!... ¡anda con él!...  
—¡qué confusión, qué tropel!...  
—No te achiques!... ¡no te azores!..  
—¡A ver esos matadores!..  
—¡Todo el mundo va rodando!...  
—¡El toro se está enfriando!...  
—¡Picadores!... ¡picadores!

—¡Veinte varas, brava res!  
¡buenas lleva las costillas!  
Ya tocan á banderillas.  
¡Aire!... ¡mover esos piés!...  
¡Vaya un par! ¡otro, dos, tres!  
¡Buenos chicos! ¡otro par!  
¿Lo va Vd. á sacrificar?  
¿En dónde está el del estoque?  
¡Ya era tiempo!... ¡oido al toque,  
que ya llaman á matar!

Silencio y mucha atención:  
sin brindis no hay buena lid.  
¡Por el pueblo de Madrid  
y su *sinificación*!

¡Ya ha llegado la ocasión!  
¡Ya el hombre al bicho se llega!  
Si se descuida la entrega:  
¡Ya el toro enfrente se para!...  
Ya están los dos cara á cara...  
¡Vamos á ver esa brega!

Su buen pase natural,  
otro de preparación;  
ahora un pase de talón...  
Una vuelta; no está mal.  
¡Viva el rumbo nacional,  
madrileño y andaluz!..  
¡No le quite usted la luz!..  
¡Bueno! ¡ya está el toro en facha!  
¡Cuidadito, que se agacha!..  
¡Bravo! ¡buena! ¡hasta la cruz!

¡Otro toro, igual faena!  
¡Como pica el soll! ¡Qué pique!  
¡Cuántos toros van! ¡Enrique!  
¡Ande la marimorena!  
¡Oh, con que española pena  
veo la tarde espirar!...

Que aquí me quisiera estar  
gritando, pese á quien pese,  
hasta que ya no tuviese  
pulmones con que gritar!

¡Los toros! Quien nos los quite  
ni es español, ni es patriota;  
con nuestra bandera rota,  
dénle, al que lo intente, un quite.  
¿Quién con España compite  
en esta hazaña tan rara  
cuando á España se compara?  
¡Decid, lenguas extranjeras:  
¿Quién mata en el mundo fieras  
pecho á pecho y cara á cara?

Nuestra historia al recordar,  
de nuestro antiguo esplendor  
nos queda el patrio valor,  
que es forzoso fomentar.  
Él nos ha de levantar,

que es la lid germen fecundo  
para el pueblo sin segundo  
que antaño en empresas grandes,  
reinó de Méjico á Flandes  
y era el asombro del mundo!

Y de ese antiguo ardimiento,  
de aquella impulsión gigante,  
son los toros el constante  
viril y español aliento.  
¡Dejad que el pueblo contento  
tenga á la lucha afición!  
No pidáis una nación  
sumida en letal marasmo,  
que donde no hay entusiasmo  
es porque no hay corazón.

Paso á las humanas olas,  
que cual creciente avenida  
ván buscando en la corrida  
emociones españolas.  
Las flores de sus corolas  
vierten fragantes tesoros:  
canta el pueblo pátrios coros,  
y el sol con su luz nos baña.  
¡Plaza al valor! Viva España!  
A los toros! á los toros!

EUSEBIO BLASCO.

## LOS AFICIONADOS



Todos hemos convenido ya en que andar por esos mundos  
de Dios anatematizando las corridas de toros, es sencillamente  
*cursi*. Los discursos que los moralistas á la violeta echan á vo-  
lar en los cafés, tertulias y hasta en la prensa, con ser tantos,  
hasta la fecha no han hecho mella en el abono. ¿Qué han de  
hacer? No basta que nos prueben que las corridas son un  
espectáculo atroz, mengua de España,  
como decía el poeta; que recuerdan las bárbaras diversiones  
de los antiguos, nada de esto basta; para lograr el objeto que se  
proponen, fuera preciso que nos demostraran que en las corri-  
das de toros nos aburrirnos soberanamente. Porque ¿quién es  
partidario de ellas en teoría? Nadie seguramente. ¿Pero quién  
es su enemigo en la práctica? Pocos, poquísimos. Y si no véase  
el número de aficionados que el espectáculo nacional tiene en  
España, y compárese con el de los que tienen el resto de las  
diversiones. Y ¡qué especie de aficionados! ¿Quién ha vendido ó  
empeñado la camisa por oír la quinta sinfonía de Beethoven, para  
aplaudir á Masini ó para admirar á Vico y Calvo? Nadie, y ya to-  
dos Vdes. saben bien lo frecuente que es esto entre los taurófi-  
los. En Madrid donde hay más aficionados al toreo que en el resto  
de España, es tan común lo dicho que los prestamistas esperan  
con júbilo que se abra el abono para redondearse. Y los que  
venden hasta la última camisa y no comen en ocho días, con  
tal de no perder la posible cogida de un diestro, ó las infinitas  
sorpresas que en su *variable monotonta* puede reservar una  
corrida al público, son los verdaderos entusiastas, los que  
aplauden, vociferan y chillan, los que llaman *bruto* al Presi-  
dente por poco que se descuide, los que se rompen el alma  
con el vecino del lado, por si las banderillas deben tener tal ó



cuai medida, y estos son en fin los que en un irresistible raptó de entusiasmo arrojarían á la plaza el sombrero, la chaqueta y... hasta á su suegra, echando así una fiera á los cristianos para diferenciarse de Nerón, Diocleciano y otros *Cánovas* anti-guós, que hacían lo contrario.

Sé de un aficionado de esta *ganadería*, que antes de acostarse reza sus oraciones en la forma siguiente:

—Padre Lagartijo, que estás en Sevilla (ó donde estuviere), santificado sea tu estoque, venga á nos tu cuadrilla, hágase tu voluntad, así entre tu gente como en todo el arte.

El pan nuestro de todos los días lo venderemos hoy para admirarte y perdónanos nuestras *pilas*, así como nosotros te perdonamos muchas veces que cuarteas, no te dejes caer en la *cuer-nación* mas líbrate del toro. Amén.

Y continúa encarándose con Guerrita:

—Dios te salve, Guerrita, viva el garbo y la gracia, Salvador es contigo, bendito tú eres entre todos los *niños guenos*, y bendito es el fruto de tus pares (¡Achim!) Jesús.

Y concluye este *Lagartijo que estás en Sevilla*, ya que no se le puede llamar *Padre Nuestro*, con un:

—¡Ole ya! por Lagartijo, ¡ole ya! por Frascuelo y ¡ole ya! por Mazzantini, que han sido, son y serán los mejores toreros del Universo y sus satélites!

¡Quién sabe hasta donde puede arrastrar una pasión de esta índole! Verdad es que el aficionado que tal hacía, estaba un si es no es *chiflado*, gracias á que se había empeñado en ser torero y *recibir* toros y ahora el pobre tiene que contentarse con recibir a los amigos y algún sofocón de uvas á brevas.

B. ENRÍQUEZ.

## DOS FANATISMOS

—Nada, lo que yo te digo, no hay otro como Frascuelo.

—Pues yo te digo, Carmelo, que á Lagartijo mi amigo, hay que ponerle en el cielo.

En él hay arte, valor, y voluntad, y saber: y en Frascuelo... ¡que ha de haber!

—No hables mal de Salvador. Es mi amigo.

—Puede ser.

Pero no por eso creas que Salvador valga más que Rafael, y además es preciso que le veas. Es un maestro.

—¡Quizás!...

Y, ¡vamos! no me convences: yo tengo ya mi opinión formada.

—Pues es pasión: y en buena lid no me vences porque no tienes razón.

—Pues está dicho.

—¡Carmelo! que me haces perder el juicio y vas á parar de un vuelo, lo menos, al quinto cielo.

—¡Jesucristo, qué estropicio! ¡Pues, hombre, lástima fuera!

¡ni que fueras una fiera del Saltillo ó de Miura!...

—¡Lo que á mi se me figura...

—¿Que te figuras?

—¡Friolera!

Que eres muy *guapo*.

—¡Qué sí!

Y no me vengas á mí con motes ni *pataratas*: y todas esas bravatas te las guardas para tí.

—¡Pues no estás poco arrogante, y hecho un *terne* de *mistó*!

—¿Es de veras?

—¡No, que nó!

¡Y poquito echao pá alante que se me viene el *chavó*!

—Como quieras. No transijo.

Pon cómo á Dios en el cielo, si puedes, á Lagartijo,

y deja en paz á Frascuelo: sinó reñimos, de fijo.

—Pues bien. ¡Reñamos!

—¡Pues sea!

Basta ya de *zarandajas* y decidan las navajas.

... ..

La cosa se pone fea.

Tercian al brazo las fajas:

el uno hácia el otro vá:  
chocan las navajas juntas.  
Este toma, el otro dá.

—¿Y no se mataron?  
—¡Quía!  
Estaban romas las puntas.  
CASIMIRO FORASTER.

## ¡EH! ¡A LA PLAZA!

—i-i-i—

¡Bendito sea el primero á quien le ocurrió la idea de hacer la primera plaza de toros en nuestra tierra!  
¡Benditos sean los hombres que tienen sangre torera!  
¡y bendita una y mil veces

tan extraordinaria fiesta!  
Lector ¿eres de los míos?  
¡Claro que sí! Pues ¡aprieta!  
¿Vives en Madrid? ¡Me alegro!  
¿Tienes billetes? Pues ¡ea!  
vente conmigo hacia el Suizo,  
que ya son las dos y media,

I.

### ANTES DE LA CORRIDA

¡Qué animación! ¡Qué alegría!  
¡Qué cuestiones! ¡Qué reyertas!  
¡Cuánto coche! ¡Cuánta gente!  
¡Qué animada concurrencia!  
¡Cuánto señorito chulo!  
¡Cuánta chula en carretela!  
¡Cuánto augurio de cogida!  
¡Cuánta *cogida de veras*!  
¡Cuanto ruido! ¡Cuántas voces!  
¡Y cuántas mujeres bellas!  
(Pues no parece sinó que cuando hay toros, se quedan encerradas en sus casas todas las mujeres feas.)

—¡Aquí! ¡A la Plaza! ¿Nos vamos?  
¡Señorito, uno me queda!

—¡Paco!

—¿Qué?

—¿Vienes?

—Aguarda, que voy á tomar cerveza ¿Gustas?

—¿Qué he de gustar yo de bebidas extranjeras? El hombre que vá á los toros es necesario que sepa lo que ha de beber ¿entiendes? porque sinó, se marea y no sabe distinguir si una vara está bien puesta, y en la corrida es preciso tener mucha inteligencia. —Pues te convidó á unas copas de aguardiente.

—¡Eso *varea*! Tratándose de aguardiente dame todo lo que quieras.

A estas horas me he bebido yo solo un par de botellas y, ya lo ves, ¡tan campante! Con que, andando, ¡á la taberna! Voy á llenar está bota de vino de Valdepeñas

pa tirársela al Gallito, aunque le rompa la cresta.

—Gracias á Dios que por fin te encuentro

—Chico, dispensa.

En vez de almorzar en casa me fui á almorzar á la venta y luego fui al Apartado.

—¿Tú solo?

—¡Quía! ¡No! ¡Con ella!

¡Que bichos los de esta tarde!

—Buenos, ¿eh?

—¡Son de primera!

El que menos, de seguro que tiene nueve ó diez yerbas.

—¡Muchas yerbas me parecen!

—No son toros; son seis fieras!

Hay uno *berrendo en negro* más fino y con *unas velas*!...

¿Pues y otro *albardao*?.. ¡Chico!

¡Que corrida nos espera!

—¿Lo aseguras?

—¡Ya lo creo!

—Perdona que no te crea, pues con los toros, sucede igual que con las comedias:

Alguna que en los ensayos parecen buenas, muy buenas, en cuanto se alza el telón el público las revienta.

—Yo no entiendo de teatros, pero de toros... ¡Canela! Hace seis años que estoy abonado á una barrera; soy muy amigo del Curro y Frascuelo me tutea,

con que, ¡figúrate tú si entenderé en la material!

¿Vienes? Aquí está mi coche.

¡Juan! ¡Arrima!

—¡Vamos!

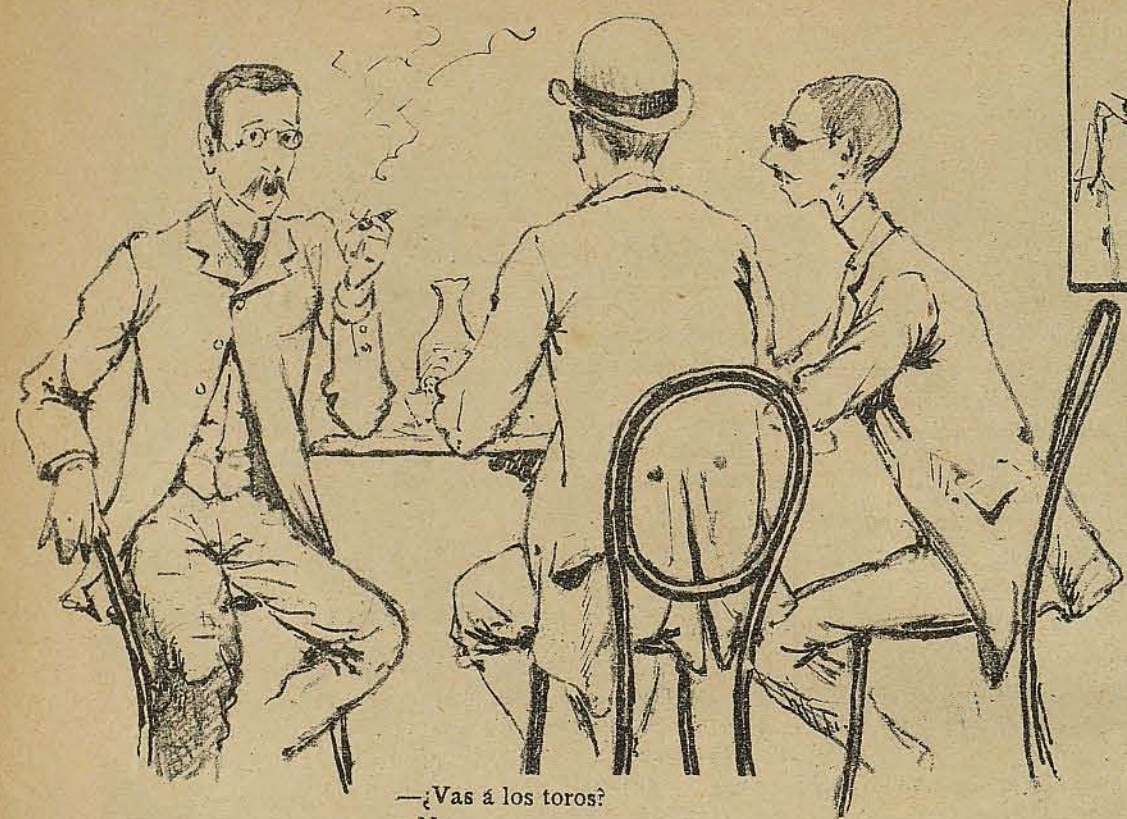
—¡Entra!

... ..

—¡Conde, vaya Vd. con Dios!



# ACTUALIDADES



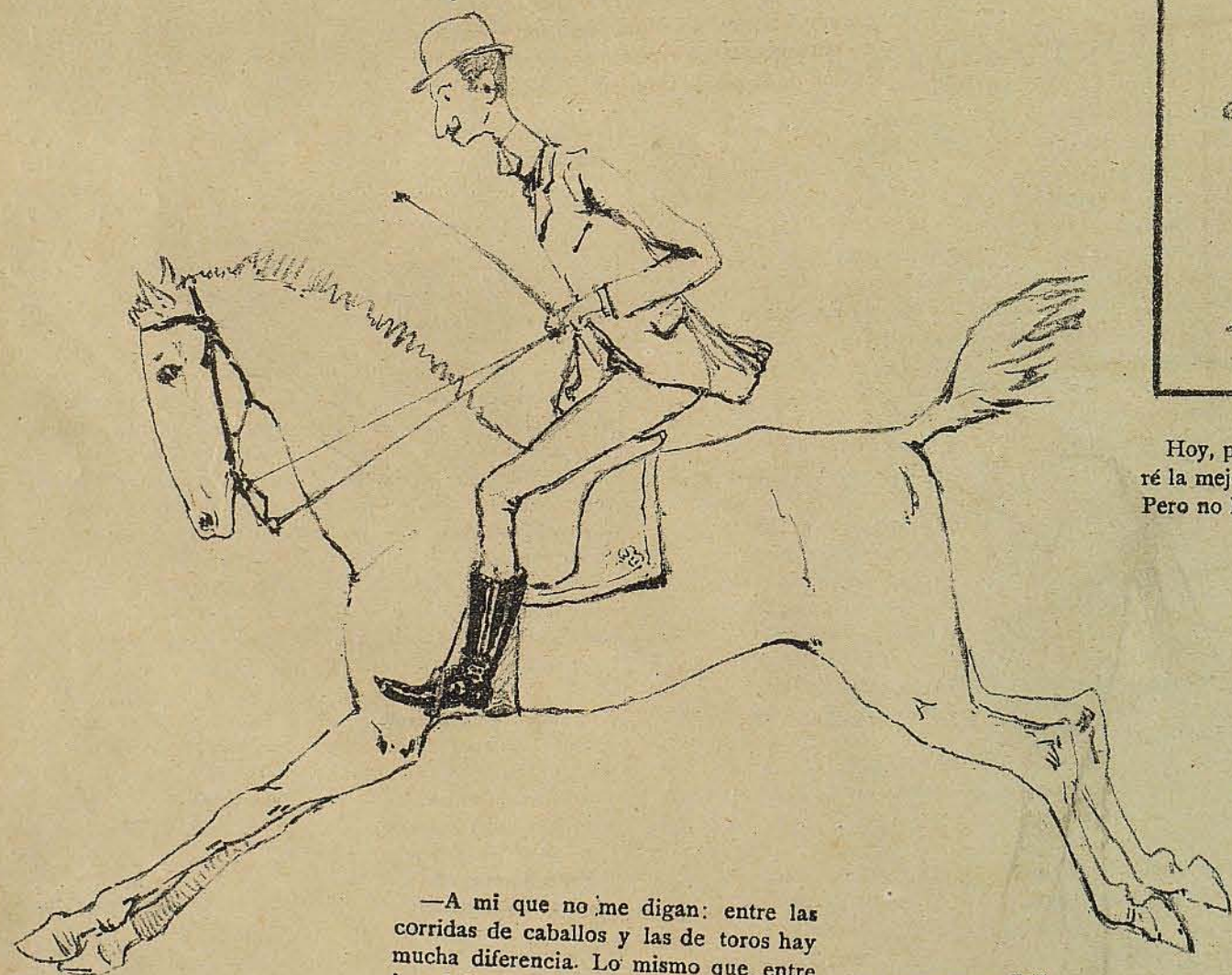
—¿Vas á los toros?  
—No.  
—Mata Mazzantini.  
—Soy poco aficionado.  
—Pues yo me pirro por los cuernos.



Me cargan de un modo atroz,  
las corridas; sobre todo  
cuando no doy con el modo  
de poder entrar de arroz.



—¿Te quieres cayar! ¿Quien te ha di-  
cho que yo no soy torero y que no ten-  
go condiciones? La última vez que toreé,  
de entusiasmo me arrojaron todos los la-  
drillos de la plaza. Conque ya ves tú...



—A mi que no me digan: entre las  
corridas de caballos y las de toros hay  
mucho diferencia. Lo mismo que entre  
los aficionados al sport y los partidarios  
de las corridas. Estos solo tratan con  
bestias, mientras que aquéllos con bes-  
tias y brutos.



Hoy, para asistir á la corrida empeña-  
ré la mejor de mis prendas, el sombrero.  
Pero no lo digan Vdes. á nadie...



—No verá usted la corrida?  
—No señora. Prefiero acompañarla á us-  
ted á la reunión.  
—Usted siempre tan galante.  
—Viéndola á usted me haré la cuenta  
de que he visto una corrida de primer  
orden.





—¡A los piés de Vd., Marquesa!  
¿De toros, eh?  
—Pues es claro!  
¿Faltar yo? ¡Qué se dijera!  
—¿Y el marqués?  
—Está de cama.  
—¿Grave?  
—Aprensiones... pamemas.  
Creo que es algo del hígado  
En fin, ni lo sé siquiera!  
—Pues voy á verle.  
—¡Sí! ¡Sí!  
Vaya Vd.; no se detenga.  
El infeliz necesita  
que le distraigan...  
—Marquesa....  
—Abur, conde; hasta después.  
—Adios; que Vd. se divierta.  
.....  
—Amigo Pérez!...  
—¿Qué pasa?  
—¡Pues, que estoy en la miseria!  
¡Qué me han dejado cesante!  
¡Qué tengo á mi esposa enferma!  
¡A mi suegro con tercianas!  
¡Con pulmonía á mi suegra!  
¡Al niño mayor con tifus!  
¡Y al pequeño con viruelas!  
—Pues, hijo, ni un hospital!  
—¡Ay, Pérez! ¡Si tu supieras!...  
—Vamos, toma, y que se alivien.  
—Muchas gracias. ¡Tres pesetas!  
Voy á tomar un tendido.  
¡Oh, amistad! ¡Bendita seas!  
.....  
—¡Aquí! Suba Vd. ¡Uno falta!  
—Chico, aguarda. ¡Micaela!  
—¡Antonio!  
—¿Donde me meto?  
—Súbase Vd. á la banqueta  
—Chica, sube aquí conmigo:

—¡Ay, no! ¡Que me dá vergüenza!  
—Anda, y no seas tonta!  
—¡No,  
que ván á verme las piernas!....  
Señora, suba Vd. pronto,  
que me marchó!  
—¿Que te quedas!  
—Ya voy... ¡Ay, Jesús! ¡Qué altura!  
—¡Cállate!  
—Si el coche vuelca!...  
—Señora, no tema Vd.  
que está el Hospital muy cerca  
—(¡Ay, qué brutal!)  
—Llevo ya  
siete años de esta faena  
y este ómnibus no ha volcado  
más que diez veces.  
—(¡Friolera!)  
—Cochero! que se hace tarde!  
—¡Aquí! ¡Uno falta! ¡Que venga!  
—¡Pero hombre! ¿otro todavía?  
—¡Eso ya no se tolera!  
—¡Aquí ya no caben más!  
—¡Que llamen á la pareja!  
—¡Si sube otro nos bajamos?  
¡Qué abuso!  
—¿Qué desvergüenza!  
—Señores, no incomodarse!  
—Vamos, hombre! ¡Arrea! ¡Arrea!  
Andáa... ¡Zagala!... ¡Zagala!...  
¡Lechuguina!... ¡Coronela!...  
.....  
¡Que ir y venir de carruajes!  
Entre risas y blasfemias,  
por la calle de Alcalá  
bajan, suben, corren, vuelan,  
los ómnibus, y tranvías,  
y landós, y jardineras,  
y berlinas, y simones  
y tartanas y *manuelas*...  
.....

## II.

## EN LA CORRIDA

—¡Borracho!—Tumbón!  
—¡Canalla!  
—¡Otro toro!—¡Tío maleta!  
—No lo entiende Vd.!—¡A la cárcel!  
—¡Animal!—¡En la cabeza!

—¡Ese caballo!—¡Un capotel!  
—¡Señor Presidente!—¡Fuera!!  
—¡Que piquen al empresario!  
—¡Que lo maten!—¡Que lo prendan!

.....

## III.

## DESPUES DE LA CORRIDA

Pues, señor, la corridita  
ha sido mala de veras,  
¡Qué toros y qué toreros!  
¡Qué presidente y que empresa!  
¡Qué lidia! ¡Ni un solo lance!

¡Ni una cogida siquiera!  
¡Le quita á uno la afición  
una corrida como esta!  
¡Yo no vuelvo... hasta la próxima!  
¡La próxima será buena!

VITAL AZA

## EPÍGRAMA

Un día que acertó á ver  
por azar el pobre Juan  
á su primo y su mujer  
sentados en un diván,  
al encontrarlos riendo  
y en actitud no corriente  
preguntó inocentemente:  
¿qué cuernos estais haciendo?

F. BAGET.

## CANTARES

El hombre es un *toro claro*,  
*banderillas* son los celos,  
el *engaño* la mujer  
y un *volapié* el casamiento.

Dices que no te diviertes  
en las corridas de toros,  
pero ayer bien te refas  
viendo correr á tu esposo.

M. SALVADOR.

## REVISTA DE LA CORRIDA DE HOY.

Las tres y media serian  
cuando fuimos á la plaza.  
¡Qué rebullicio, y qué juerga,  
qué gritos y qué algazara  
qué gentío tan numeroso;  
y qué mozas tan barbianas!  
Preside Lluhc, (don Gabriel)  
está llenita la plaza  
los bichos son de Lizaso,  
mata Luis, Centeno mata;  
el sol—sol torero!—pica  
mas que un picador de tanda

## PRIMER TORO

*Hortelano*, retinto oscuro, bien armado y delantero. Sale pa-  
rado, se acerca á *Amaré* que le propina un puyazo bastante  
malico. Recibe luego otra de *Agujetas* y el animalito dice que  
*nones*. (Pita general al cornúpeto). Se acerca otra vez á *Amaré*  
y le deja *guerfano* de la *arengada* que montaba.

Tras de buenas picas de *Amaré*, que pierde el caballo y sa  
sin consecuencias; toma una de *Badila*, en la que está al  
quite Centeno; y tras un floreo de capa de *Mazzantini* que le  
vale la mar de aplausos; *Regaterín* sale á la escena.

Coge el chico los rehiletes,  
hacia la fiera se va  
y se los clea de entrambos  
con mucha serenidad.



Ovación al chico. Hierro pone un par para la media vuelta aprovechando el terreno, y tras una salida en falso y otro buen par de *Regaterín*, tocan á matar y coge los trastos

el señor de Centeno  
que es un torero que resulta güeno

Iba el chico de oro y azul y estuvo desgraciado en este toro. O sino, vayan ustedes oyendo. Después de un pase con la izquierda, uno de pecho (gueno), dos con la derecha (en el que el toro le desarma y se pone la muleta por mantilla), otro con la izquierda y otro de pecho, propina una estocada mala.

(Pitos al diestro)

Reanuda la faena, y de cuatro pases con la derecha, uno de pecho, otro con la izquierda y estocada en hueso.

Vuelve á pasar de izquierda á derecha y vuelta á dar otra estocada en *gueso* y tras un rasgón que sufre el diestro en la chaqueta y tras otra estocada *por el mismo puesto* (y van tres...) le da una arrancando desde lejos un poco delantera y saliendo por la izquierda rematando.

## SEGUNDO TORO

Por *Golondrino* respondía y salió huido como un demonio. Tomó cinco picas, una buena de *Badila* sin consecuencias, tres de *Amaré* y otra de *Agujetas*.

El público silba al animal que huye como un desesperado; *Amaré* sale á buscarlo al medio de la plaza, y ni por esas.

El pueblo soberano pide al presidente que lo mande retirar y... silba otra vez.

Durante el toro segundo  
tanto *silbato* se oía,  
que á todos nos parecía  
que se iba á *jundir* el mundo.

Luego, tras mucho belén  
y mucho desasosiego  
el público pide *fuego!*  
no se lo dan... y hacen bien.

Tocan á banderillar. Coge un par *Regaterín* y en medio de una silba fenomenal, clava un buen par, *Galea*, sale en falso (prosigue la silba) y deja otro magnífico que hace trocar los pitos en palmas.

*Galea* y *Regaterín* mayor (hasta ahora me había referido al menor) ponen dos buenos pares.

Brinda *Mazzantini* (en medio de una lluvia de botellas y de una cascada de *silbidos* al natural), se va hacia el *Golondrino* y tras tres pases con la derecha, tres con la izquierda, dos de pecho, (todo muy seguido y bien) le despacha con media estocada muy guena, saliendo limpio por la izquierda.

Ovación al diestro.

Eso es arte y diplomacia  
y toreo ar natural  
¡Olé, tu garbo y tu gracia  
cacho é sal!

La puntilla á la primera.

Suena er clarín sonoro  
y va y salta á la arena el

## TERCER TORO

Toro huido (¡pero estos animalitos se pasan la vida huyendo!) Tumbo der *Sastre* sin puyazo, y tras dos picas muy güenas de *Badila* que aguanta la primera sin caer (¡pármás á la gente güena!) y cae de pié en la segunda, perdiendo la alpar-

gata que llevaba entre las piernas (aplausos en las tribunas), tocan á banderillas y sucede lo siguiente:

Que *Culebra* pone un buen par de sobaquillo, con acompañamiento de *Josito* que pone otro muy regular de frente y que *Culebra* vuelve á colgar otro par pasado y aprovechando.

Tocan á la muerte,  
tocan á matar,  
y allá va *Luisito*  
con serenidad.

Va *Mazantini* y después de seis pases con la izquierda cuatro cambiados, dos de pecho y otro con la izquierda, todo muy seguido y con frescura tira la montera y da una estocada al aire. Da luego tres buenos pases cambiados y otra al aire, y tras otros pases que no tengo tiempo de reseñar, lo despacha de una buena atravesada. ¡Olé ya! Par más, y vamos.

## CUARTO TORO

(Y este va en estilo de telégrama porque lamigo! no hay tiempo para más.)

*Caramelo*, retinto albardado. Oji-negro, facha de güey, astillada la cornamenta derecha. Toma dos picas (una de ellas muy güena) de *Amaré*, dos malas de *Bartolesi* y 1 del *Sastre*. Centeno al quite.

Banderillas. Dos medios pares pasados de *Galea*, salida en falso y par regular de *Regatero*.

Muerte. Centeno, diez pases izquierda; 2 pecho y estocada atravesada á toro parao. Cae bicho redondo.

## QUINTO TORO

*Herbolario*, rojo claro, ojo de perdiz y bien armao.

El *Sastre* pone un puyazo, acompañándole *Bartolesi* al son de una silba y la canción de *gandumbas*.

*Amaré* pone otro puyazo y mide la arena, *quién...* de seguro que en la enfermería contó hasta los granos que cojió debajo.

Con acompañamiento de música pone *Mazzantini* un par de rehiletes de á cuarta.

Música y ovación al diestro. Centeno prepara toro. Salida en falso que *Mazzantini* los pone de frente, y repitiendo distintas veces la misma operación con tan buena suerte que el público se entusiasma.

Muerte. *Mazzantini*, después de varios pases despáchale de un magnífico descabello á la primera (Palmas: ¡Que se le dé!)

## SESTO TORO

Suena el clarín del chiquero—sale infundiendo respeto—el 6.º *corniveleto*—y llamado *Fogonero*—cruza el redondel ligero—y arremete á los peones—y con malas intenciones tanto latierra, escarbaba—que todo el mundo escapaba—por temor á los pitones.

Picas.—*Agujetas* varias magníficas. Ovación.

*Badila* una

Banderillas.—Dos pares de Centeno, ovación.

Y no hay tiempo para más.

Esto debe venderse á la salida de la plaza.

ADI U.

Imp. de Calzada y Comp. Sta. Mónica, 2, Pasaje.





## LOS MONOS SABIOS



MÁQUINAS PARA COSER PERFECCIONADAS DE TODOS SISTEMAS

## VERTHEIM

Últimas y las mas recientes invenciones **LA ELECTRICA**, funcionando absolutamente sin ruido.—Al contado y á plazos. **AVIÑO** 18 bis, Barcelona.

## EL RAMIO

Esta interesante obra escrita por el renombrado publicista D. Marcellino Alvarez y Muñiz, director de LA REFORMA AGRÍCOLA, se halla de venta al precio de 2 pesetas en las librerías La Universitaria, (calle de Fernando) y la Universal (calle del Conde del Asalto)

Los lectores de LA SEMANA CÓMICA, podrán obtenerla en esta Redacción con un 10 por 100 de rebaja.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

CALZADA Y COMPAÑIA

SANTA MÓNICA, 2

PASAJE DE LOS BAÑOS.

## EL GRAN DUCH

Sastrería de Olivas, Rambla de las Flores, 11,

El dueño de este acreditado establecimiento, participa á sus numero parroquianos su cambio de domicilio y les ofrece su nueva casa en Rambla de las Flores, 11, 2.º 1.º

Aquel que pretenda  
vestir á la moda,  
y ser el encanto  
de las buenas mozas,

que venga á mi casa  
y harele yo ropa,  
muy fina, muy buena  
y muy económica.

## LA SEMANA COMICA

SE PUBLICARÁ LOS VIERNES

SUSCRICION

Trimestre Barcelona. . . . . 1 ptá.

Idem provincias. . . . . 1'50 »

NUMERO SUELTO

CINCO CÉNTIMOS

REDACCION

Calle de Sitjas. 3.